



Los pueblos españoles mantienen sus tradiciones espirituales y celebran sus fiestas bajo la égida de Franco. El salvó el destino de nuestra Patria, desviado y torcido en días de amargo recuerdo. El venció en la dura contienda de la guerra y triunfa en estas no menos dificultosas jornadas de la paz. Que nuestras conductas rectas, morales y justicieras, que nuestro cumplimiento cotidiano del deber, sean el exponente de la más firme adhesión a quien todo se lo merece.